

EL ECO DE CARTAGENA.

Lunes 27 de Setiembre de 1880.

A continuacion insertamos la carta que sobre mejoras locales, nos escribe el incógnito Sr. Washington, que no pudimos hacer el sábado por la abundancia de material.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Muy Sr. mio y de mi mayor consideracion: hoy que se ha hecho puente en la publicacion de los artículos titulados *Mejoras locales*, prometiendo continuar luego que se conozca el plan general de alineacion de esta ciudad, que el Municipio parece ha prometido publicar, nos vamos á permitir hacer algunas nuevas indicaciones respecto del proyecto de desmonte del Molinete, debiendo antes hacer constar nuestro asentimiento á los proyectos del Sr. Gonzalez conocidos hasta hoy, sin más limitacion que la de llamar la atencion hacia el encauzamiento de las ramblas, y especialmente la de Binipila, dado caso que el ensanche de Cartagena se llevara en su dia á cabo sin el establecimiento de nuevas murallas, como es casi seguro que se realizaría.

Todos los proyectos del señor Gonzalez, son magníficos, y creemos como él, que tarde ó temprano se realizarán, por que son una necesidad cada dia más apremiante de esta poblacion; pero el desmonte del Molinete es más urgente todavía y en nada se opone á la realizacion de aquellas mejoras, pues por el contrario, sería la más concluyente demostracion de que Cartagena no cabe ya dentro del círculo en que se la oprime, impidiendo su desarrollo, su importancia y su engrandecimiento. Y no solo debe desmontarse el Molinete sino tambien el Monte-sacro. Hemos recorrido detenidamente aquellos lugares y nos hemos convencido de que existe una inmensa superficie utilizable con solo desmontarla, y que pueden aprovecharse de paso los materiales de construccion que produciría. Los escombros y tierras de este monte y los del Molinete son la base de habitacion del almarjal para el futuro ensanche, pues en las condiciones actuales creemos nocivo su aprovechamiento para viviendas, por las razones de higiene que se oponen á ello.

Ambos desmontes darian á Cartagena parte del inmediato y urgentesahago que necesita. Ambos desmontes se verian brevemente convertidos en dos hermosos y poblados barrios. Y ambos desmontes darian á Cartagena el bello aspecto de una poblacion moderna. Esas obras y las mejoras que á la par podrán realizarse, serán la mejor indicacion del

carácter emprendedor de los cartagenos y de la predileccion con que atienden á hermosear la poblacion que los vió nacer.

Una de las principales dificultades que se tocarian, como ha indicado el Sr. Gonzalez, es la de falta de habitaciones para unas tres mil personas que dice se albergan en el Molinete; pero téngase presente que todas estas no habian de desalojar sus viviendas de una vez, y si paulatinamente, y por tanto no se presentaría el conflicto tan irremediable como á primera vista aparece. Además pudiera empezarse, caso de convenir, á desmontar el Monte-sacro, donde existe espacio desocupado para construir, luego de nivelado, las viviendas que pudieran ir supliendo las que se derribasen sucesivamente.

Querer, es poder. No es tan difícil la solucion satisfactoria de ese obstáculo momentáneo, ni ante él debe detenerse un proyecto cuya realizacion es de urgente necesidad, cualesquiera sea el punto de vista desde que se la considere. Como cuestion de ensanche, es indudable que facilitará una mayor superficie donde construir casas de dos y tres pisos, y en ellas resultarán triplicadas viviendas de las que hoy existen con relacion al barrio del Molinete y en mayor proporcion respecto del Monte-sacro. Si se consideran en conjunto las nivelaciones de ambos promontorios y se estiman en cinco ó seis mil habitantes los que hoy los ocupan, podremos concluir afirmando, sin incurrir en error sensible, que podrán luego acomodarse, de diez y ocho á veinte mil, y este resultado es el más importante por de pronto, pues que de él depende más directamente el cálculo económico del proyecto. Considerado como cuestion de embellecimiento, no debemos insistir por que se recomienda por si mismo.

En su consecuencia debemos pasar inmediatamente á las vias de hecho, empezando por iniciar una suscripcion nominal de accionistas que obtien por tomar parte en la empresa, nombrar una comision que gestione cerca del Municipio las bases preliminares del proyecto, y pasar con la suma de datos necesarios al cálculo económico y formacion de presupuesto, de cuyos resultados se desprenderá, sin duda, la utilidad que habrá de obtener la empresa, y en la que nadie que tenga medios dejaria de interesarse, reconociendo la bondad de las operaciones, consideradas en sus dobles fases de provecho pecuniario y mejoramiento local.

Acométase resueltamente ese estudio y pronto veremos propicios á cooperar los ánimos más rehacios, convencidos por la elocuencia de los

números, del error en que hoy fluctuan, y veremos cesar los movimientos de cabeza de un lado á otro en señal de duda, de los que creen imposible ó inabordable el proyecto. ¡Arriba pues, elementos jóvenes de Cartagena! Para vosotros más que para nadie es la mejora. ¡Arriba, elementos pensadores; vuestros hijos, vuestros nietos y biznietos os piden apoyo para ensanchar la cuna donde los mecisteis! ¡Arriba, cartagenos! Guerra á esos vetustos montecillos que estorban el libre paso por esta laboriosa ciudad. Guerra á esos *lovanillos* eternos, cuya estirpacion fácil, reclaman de consuno la ciudad y el almarjal. Guerra al Molinete, al Monte-sacro y á todos los estorbos que se opongan al ensanche, á la riqueza y al embellecimiento de Cartagena.

Llamamos la atencion del municipio, de la Económica de Amigos del país, de las corporaciones y sociedades, de los capitalistas, de la prensa y de todos los elementos de riqueza, de saber y de influencia, cuyo decidido patriotismo y amor por esta ciudad es reconocido, para que presten su apoyo, auxilien y promuevan el estudio, la formacion social y la realizacion de los proyectos de desmonte que dejamos indicados, y que son una necesidad del momento, al par que la base de otros más grandiosos que reclaman el progreso universal y el de Cartagena en particular. Nada de vacilaciones; fuera dudas; al estudio y todas las dificultades serán obviadas.

En este terreno trataremos la cuestion constantemente y conforme nos permitan nuestras fuerzas. Prometemos no descansar un momento, y rogamos á V. Sr. Director acoja benévola y dé publicidad á estas insulsas cartas, siquiera sea en obsequio al fin que se encaminan.

No terminaremos sin encarecer la conveniencia de que si se publica el plano de alineamiento general que parece se ha ofrecido por el Ayuntamiento, se permitiera una tirada litográfica y la venta al público, para poderlo adquirir por quienes tengan gusto ó interés en ello.

Queda de V. Sr. Director, atento y s. s. q. b. s. m.—Washington.
24 de Setiembre 1880.

MISCELANEA.

Nuestro estimado colega *La Correspondencia Ilustrada*, publicó los siguientes curiosos entretenimientos de un desocupado aficionado á la estadística.

Mil millones de francos en oro, pesan 322.588 kilogramos. Su volumen es diez y siete metros cúbicos próximamente. Estirado en la hilera, dá un hilo de oro capaz de dar la vuelta al globo.

Mil millones en plata pesan cinco millones de kilogramos. Su volumen es de cuatrocientos setenta y siete metros cúbicos. Reducidos á un hilo de cuatro milímetros de diámetro se puede dar con él la vuelta á la tierra.

Para trasportar, un millar de millones en oro se necesitarian setenta y cuatro wagones, que formarian sobre la via un desarrollo de cuatrocientos metros.

Si el millar de millones fuera de plata se necesitarian mil wagones de cinco toneladas, cuyo desarrollo sobre la via sería de seis kilómetros.

Aviso á los ladrones.

Para levantar un bloque de oro que represente un millar de francos en oro se necesitan seis mil hombres.

Si el bloque estuviese dividido, veinte mil hombres podrian llevar cada uno 10 kilogramos en los bolsillos, los cuales habian de ser sólidos.

Si el millar de millones fuese de plata, podria repartirse en los bolsillos de trescientos mil hombres á razon de 10 kilogramos cada uno.

Otra escentricidad.

Con un millar de millones de oro macizo se podrian hacer veintidós soldados, y con uno de plata rescientos treinta y seis.

VARIEDADES.

Solucion al enigma anterior:
ISABEL.

DIALOGO.

—Que comes Pepe?
—Rosquillas.
—Con qué?
—Ya lo hemos dicho entre los dos.

H.

La solucion en el número próximo.

CRONICA.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Valencia 26 Setiembre 1880.

Mi siempre amigo: á medida que la estacion avanza comienza á flojear la concurrencia en el muelle y los establecimientos de baños situados en el puerto, los cuales han empezado á desarmarse. ¡No es extraño! pues aunque hay días de fuerte calor, desde el momento en que anochece, se siente el fresco propio de otoño, que hace á las familias acomodadas abandonar sus residencias veraniegas y preparar sus cuarteles de invierno.

El último sábado recibieron el Santo Sacramento de orden cincuenta y uno de los seminaristas de esta ciudad! A dicho acto que tuvo lugar en la capilla del palacio arzobispal acudió gran número de personas.